

LA PRODUCCIÓN DE SENTIDOS EN EL CONTEXTO DEL GRUPO DE DISCUSIÓN: RECEPCIÓN Y CUESTIONAMIENTO DE REPRESENTACIONES MEDIÁTICAS

A PRODUÇÃO DE SENTIDOS NO CONTEXTO DO GRUPO DE DISCUSSÃO: RECEPÇÃO E QUESTIONAMENTO DE REPRESENTAÇÕES MUDIÁTICAS

MEANING PRODUCTION IN THE CONTEXT OF DISCUSSION GROUPS: RECEPTION AND QUESTIONING OF MEDIA REPRESENTATIONS

Ângela Cristina Salgueiro Marques

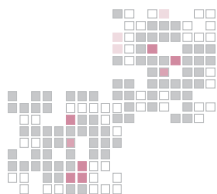
■ Professora do Departamento de Comunicação Social e do Programa de Pós-Graduação em Comunicação Social da Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG). Mestre e Doutora em Comunicação pela mesma instituição.

■ E-mail: angelasalgueiro@gmail.com.

Simone Maria Rocha

■ Professora do Departamento de Comunicação Social da Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG), onde realizou seu estágio pós-doutoral (2005). Doutora em Comunicação e Cultura pela Universidade Federal do Rio de Janeiro (2003), mestre em Sociologia pela Universidade Federal de Minas Gerais (1999) e graduada em Sociologia por esta mesma instituição (1997). Graduada em Relações Públicas pela Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais (1994).

■ E-mail: smarocha@ig.com.br



RESUMEN

En este artículo se revela como las relaciones comunicativas generadas por el grupo de discusión, pueden evidenciar dimensiones de la experiencia cotidiana relacionadas a la formación de identidades, la acción política y el cuestionamiento de representaciones mediáticas. Intentamos presentar al grupo de discusión como una metodología cualitativa capaz de crear contextos de producción de sentidos, que incluyen las mediaciones que rigen nuestras prácticas sociales y nuestra inserción en la historia, la cultura y lo cotidiano. Para esto, se explora la recepción de los cuatro episodios del primer año de la serie *Cidade dos Homens* (Globo, 2002) en grupos de discusión realizados con jóvenes en *favelas* de Rio de Janeiro y Belo Horizonte.

PALABRAS CLAVES: GRUPO DE DISCUSIÓN; FAVELA; IDENTIDAD; REPRESENTACIONES MEDIÁTICAS.

RESUMO

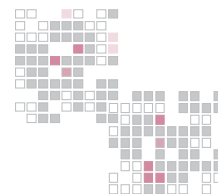
Este artigo revela como as relações comunicativas geradas pelo grupo de discussão podem evidenciar dimensões da experiência cotidiana relacionadas com a formação de identidades, com a ação política e o questionamento de representações midiáticas. Abordamos o grupo de discussão como uma metodologia qualitativa capaz de criar contextos de produção de sentidos que incluem as mediações que regem nossas práticas sociais e nossa inserção na história, na cultura e no cotidiano. Para isso, exploramos a recepção dos quatro episódios do primeiro ano da série *Cidade dos Homens* (Globo, 2002) em grupos de discussão realizados com adolescentes em favelas do Rio de Janeiro e Belo Horizonte.

PALAVRAS-CHAVE: GRUPO DE DISCUSSÃO; FAVELA; IDENTIDADE; REPRESENTAÇÕES MIDIÁTICAS.

ABSTRACT

The aim of this article is to show how communicative relationships generated by discussion groups can evince the dimensions of the daily experience related to the formation of identities, political action and questioning of media representations. We tried to present the discussion group as a qualitative methodology capable of creating contexts of meaning production that include the mediations that govern our social practices and our insertion in history, culture and daily life. We analyze the reception of the first four episodes of the show *City of Men* (Globo, 2002) in discussion groups formed by young people living in *favelas* in Rio de Janeiro and Belo Horizonte.

KEYWORDS: DISCUSSION GROUP, FAVELA, IDENTITY, MEDIA REPRESENTATIONS.



1. Introducción

Los grupos de discusión (también conocidos como grupos focales) son básicamente entrevistas en grupo, donde el foco principal reside en la interacción del grupo, no solamente en el intercambio de preguntas y respuestas entre el investigador y los integrantes del grupo. La interacción entre los miembros del grupo está basada en tópicos específicos que son traídos por el investigador, el cual asume el papel de moderador del debate (Morgan, 1997, p.2). El grupo de discusión envuelve algún tipo de actividad colectiva dirigida, como ver un filme, examinar un mensaje o simplemente debatir un conjunto específico de preguntas. La gran mayoría de los autores es unánime al afirmar que el grupo debe ser compuesto por 6 a 10 participantes, tendiendo a una homogeneidad con relación a la edad, sexo, clase social, entre otros (Bryman, 2001; Kitzinger, 1994; Letelier, 1996). El investigador puede trabajar con grupos preexistentes o seleccionar los integrantes de modo aleatorio; debe realizar cuantos grupos juzgue productivo para la investigación, considerando un “punto de saturación”, que ocurre cuando las historias y declaraciones se tornan repetitivas. Esto porque la utilización de esta técnica busca la calidad de las discusiones y relaciones construidas en un pequeño espacio de tiempo (entre una y dos horas, por ejemplo) (Morgan, 1997). Así, en los grupos de discusión existe un uso explícito de la interacción entre los miembros del grupo para producir material de análisis e *insights* que de otro modo serían menos accesibles. Según Morgan (1996), la interacción generada por el encuentro de experiencias y voces singulares es la fuente de datos del investigador, lo que hace que el método se auto-sustente.

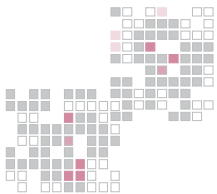
Los grupos focales proporcionan la oportunidad de observar a los miembros del grupo conduciendo sus propias pruebas discursivas, negociando sentidos, confirmando

o desafiando modos aceptados de percepción. (...) Ellos pueden revelar premisas cognitivas o ideológicas que estructuran argumentos, el modo como varios discursos están enraizados en contextos particulares y experiencias específicas es traído a la superficie a través de las interpretaciones que marcan la construcción discursiva de las identidades sociales (Lunt; Livingstone, 1996, p. 88 e 96).

La intención de este artículo es mostrar como el grupo de discusión puede ser visto no solo como una metodología cualitativa de investigación, sino también como una mediación capaz de incentivar la producción de diversas interpretaciones en situaciones de recepción colectiva. Este método pone en evidencia procesos políticos de cuestionamiento de representaciones, formación y sustentación de identidades, reconocimiento, legitimidad y inserción de las cuestiones levantadas por grupos marginales en la esfera pública.

Se pretende además, efectuar un análisis detallado de la recepción que parte de una hipótesis original, ampliamente difundida y corroborada por diversos trabajos investigativos (Fiske, 1994; Lopes, 2002; Jacks, 1999; Gomes, 2005) según la cual, la recepción es socialmente construida y diferenciada. Se procura, a partir del universo simbólico difundido por los medios de comunicación masiva, en especial la televisión e independientemente de la idea del receptor activo, articularla con prácticas político-culturales que motivan luchas por lograr respeto y reconocimiento social en grupos marginales y minorías. Se entiende que la recepción e interpretación colectiva de esos mensajes pueden llevar a la formación de identidades más politizadas y a un mayor conocimiento de los grupos simbólicamente oprimidos.

El mayor interés al realizar un grupo de discusión es saber como los participantes viven las representaciones expuestas en su vida cotidiana



Tal perspectiva nos induce a pensar sobre dos dimensiones muy importantes en los estudios de comunicación: las representaciones y las mediaciones.

y como transportan dicha interpretación a su quehacer político. Pasar un programa televisivo y simplemente escuchar las opiniones de los participantes, sin un análisis más profundo, desvirtúa el sentido del grupo de discusión. En nuestro trabajo, se pretende vincular el grupo de discusión a una cierta concepción de la política, tomando en consideración que la política es una actividad cotidiana de construcción colectiva de significados y interpretaciones sociales entre sujetos que intercambian puntos de vista de manera reflexiva, buscando cierto entendimiento mutuo, desde su propia condición y lugar en el mundo.

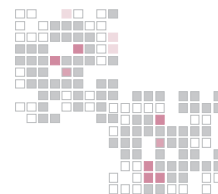
2. Contextos de acción y recepción en la vida cotidiana así como del espacio doméstico

La proximidad entre la actividad de ver televisión y otras actividades prácticas que conforman nuestra rutina, lleva a muchos cuestionamientos sobre la inserción, la apropiación y los usos que hacemos de los mensajes televisivos, mediáticos en general, en nuestro cotidiano vivir. Es en lo cotidiano, en las acciones que emprendemos en los ámbitos privado y público, que nuestras vidas ganan significado y densidad (Silverstone, 1994). Los sentidos producidos cotidiana y colectivamente deben ser entendidos y localizados en el espacio social en que ocurren. Solamente de esta manera se puede conocer su dinámica y comprender su política (Martin-Barbero, 2001). De acuerdo con Hannah Arendt, la política tomada en su dimensión cotidiana es generada en formas de sociabilidad que permiten la formación de “un mundo compartido de significados a partir del cual la acción y la palabra de cada uno puede ser reconocida como algo dotado de sentido y eficacia en la construcción de una historia

común” (Telles, 1990, p.28-9).

Es también en la vida cotidiana que, como apunta Michel de Certeau (1994), podemos trascender a las representaciones despreciativas y opresivas difundidas por los medios, utilizando mecanismos creativos de contestación y apropiación, mostrando espacios de lucha y antagonismo. La resistencia a la violencia simbólica desencadenada por tales representaciones se revela no solo en el acto privado de cuestionamiento a lo que se ve estampado en la pantalla de la televisión, sino principalmente cuando existe un encuentro de experiencias, es decir, cuando, por medio de la conversación cotidiana, un modo de ver se presenta delante de otras personas.

Tal perspectiva nos induce a pensar sobre dos dimensiones muy importantes en los estudios de comunicación: las representaciones y las mediaciones. El estudio conjunto y el diálogo entre esas dimensiones se colocan actualmente como grandes desafíos para los investigadores del área (Rocha; Marques, 2006). Para Stuart Hall (1997), la representación, cuando articula un mapa conceptual de ideas y lenguaje, es la práctica que posibilita conferir significado al mundo y compartirlo en alguna medida con los otros, llevándonos a pertenecer a la misma cultura y a construir un mundo social común. La representación hace parte de la vida cotidiana de las personas, es una forma de conocimiento que se manifiesta como elementos cognitivos (imágenes, conceptos, categorías, teorías), socialmente elaborada y compartida que contribuye para la construcción de una realidad común, pues posibilita la comunicación entre las personas y modela su comportamiento (Jodelet *apud* Wagner, 1995; Moscovici, 1995). Es justamente ese carácter intersubjetivo que hace



que el estudio de las representaciones difícilmente sea separado del estudio de las mediaciones, es decir, del trabajo de “consumir, asimilar, conferir nuestra identidad a los productos, a las representaciones e imágenes utilizadas por cada cual. Este no es un trabajo individual, es un trabajo colectivo, vivido socialmente” (França, 2004, p.21).

Potencializar también las mediaciones significa dar atención “a las referencias culturales y a las situaciones concretas de nuestro día a día, las cuales marcan nuestro lugar en el mundo y filtran nuestra lectura e interpretación de los productos que recibimos” (França, 2004, p.20). De esta forma, los estudios que utilizan la etnografía como metodología cualitativa de investigación, registran como principal mediación lo cotidiano familiar. Morley y Silverstone aseguran que el contexto típico para el análisis del uso que las personas hacen de las representaciones dispuestas por la televisión, es el contexto de los hogares, de las familias: “es preciso investigar el hecho de ver televisión en el propio lugar donde estas familias se encuentran” (1991, p.149).

Para Morley (1986), la actividad de ver televisión y producir sentidos acerca de las representaciones vinculadas por ella, tiene que ser percibida como una actividad social constitutiva de las relaciones familiares y domésticas a través de las cuales construimos nuestras vidas. Estamos de acuerdo con el hecho de que ver televisión debe ser considerada una actividad social y colectiva. Después de todo, la producción de sentido sobre lo que observamos no es marcada solamente por discursos de naturaleza privada, sino también por los discursos que indican nuestro compromiso en diversos espacios diferenciados de convivencia, entre ellos la familia. No compartimos la opinión, predominante en varios estudios de etnografía de audiencia, que afirma que sólo es posible captar la recepción en el espacio doméstico del receptor. En nuestro trabajo se parte de la premisa de que existen diferentes

contextos de acción en la vida cotidiana, además del espacio doméstico. Es necesario notar que la inscripción del mensaje mediático en las rutinas de la vida cotidiana y el uso que hacemos de ella, ocurre en ambientes diversos que se interceptan a través del mundo de la vida que “forma el contexto indirecto de lo que es dicho, discutido o dedicado a alguien en una situación” (Habermas, 1987, p.131).

De este modo, el punto esencial de análisis de este trabajo es resaltar la capacidad que los grupos de discusión presentan para *crear situaciones de conversación cotidiana*, de ocasiones sociales en que las habilidades críticas de los miembros del grupo emergen en el momento en que se encuentran reunidos para intercambiar experiencias, puntos de vista y argumentos sobre un determinado tema o asunto.

De esta forma, es posible asegurar que, en vez de preocuparse por la no-naturalidad de la situación construida, resulta más provechoso usar el grupo de discusión para estimular a las personas a comprometerse entre si, a expresar a través de palabras sus visiones del mundo y a descubrir estructuras cognitivas que antes estaban desarticuladas. La producción y reproducción de sentidos y significados depende no solamente de esos contextos relacionales de grupo, sino también de la conversación y discusión pública de temáticas, sin importar que fueron reproducidas en una situación de investigación.

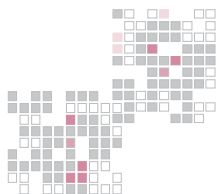
Antes de iniciar con el análisis de los ejemplos empíricos, es necesario introducir, de modo general, la idea central presente en los guiones de los episodios de *Cidade dos Homens* (Ciudad de los Hombres).

3. *Cidade dos Homens* y la favela¹

El imaginario social brasileiro hegemónico interpreta el “favelado”² como un tipo social ho-

1 Favela: Barrio Marginal.

2 Favelado: habitante de un barrio marginal.



Muchos autores (Alvito y Zaluar, 2003; Cecchetto, 2003; Rinaldi, 2003; Zaluar, 2004, 1997, 1985) han tratado este asunto de la estigmatización y rotulación sufrida por los individuos moradores de favela.

mogéneo y la *favela* como lugar de ausencia y caos social. Muchos autores (Alvito y Zaluar, 2003; Cecchetto, 2003; Rinaldi, 2003; Zaluar, 2004, 1997, 1985) han tratado este asunto de la estigmatización y rotulación sufrida por los individuos moradores de favela. Existe, para tales autores, una especie de imaginario clasista nutrido por aquellos que no quieren ser asociados a la *favela*, por el poder público y por aquellos que no habitan en aquel lugar³. Sin olvidar ese conjunto de cuestiones, se pretende debatir aquí como una representación que fue construida en el espacio de visibilidad mediática puede, en el contexto del grupo de discusión, promover ponderaciones y cuestionamientos, conocimiento de “sí mismo” y del otro y enriquecer la práctica política cotidiana de los grupos marginales.

La Serie *Cidade dos Homens* (Ciudad de los Hombres) se acerca a la vida de dos adolescentes, Laranjinha e Acerola, a su vida en el cerro y a los problemas que enfrentan: la violencia, la carencia material, la falta de educación pública, el prejuicio social y racial, entre otros. Este programa presenta el *favelado* de otro modo, es decir, de una manera más compleja, que escapa de asociaciones mecánicas que relacionan la violencia y la criminalidad a la *favela*, sin tomar en cuenta cualquier otro elemento. Esta parece ser la “lectura preferencial”⁴

3 La discusión sobre la *favela* como espacio social complejo, negativamente rotulado y estigmatizado es el tema del artículo “Favela, suma de exclusiones y asimetrías: En busca de una movilidad simbólica en una escena mediática” (Cf. Rocha, 2005).

4 Se hace referencia aquí a una de las lecturas típico-ideales propuestas por Stuart Hall (2003) en su texto “Codificación / decodificación” cuando este autor trata del proceso de codificación de mensajes televisivos y sus posibilidades de construcción de significados (lecturas) hechas por el televidente. Además de la lectura

de los codificadores de ese programa: mostrar el hecho de que en estos lugares también existe humanidad, personas comunes, vida en comunidad, la ingenuidad en los niños y no exclusivamente violencia, criminalidad, “ley del tráfico”.

Gran parte de aquello que fue recogido en el material impreso de los medios masivos de comunicación durante la exhibición de la Serie⁵, así como en el discurso de los realizadores del programa parece dirigirse, en todo momento, al encuentro de esta codificación. George Moura, uno de los directores de la Serie, resalta que,

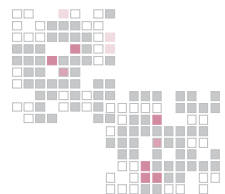
Cuando Cidade dos Homens llego a la televisión, la idea era hacer una especie de “anti” Cidade de Deus, es decir, revelar que en la favela existen los dramas cotidianos, que no obligatoriamente se resumen al problema de la violencia generado por el tráfico de drogas. Cidade dos Homens durante todos estos años mostró eso, al hacer una crónica de la vida privada de sus personajes principales⁶.

El intento de exponer estos dramas cotidianos también es captado por la periodista Maria

preferencial, aquella cuya interpretación estará en sintonía con los objetivos del codificador, el autor cita también la lectura negociada y la lectura opositora.

5 Las materias aquí citadas son apenas ejemplos generales de interpretaciones sobre la Serie elaboradas durante su exhibición. No obstante, se debe resaltar que no se trata de una opinión consensual. Muchos otros aspectos animaron este debate sobre “la periferia en la televisión” entre ellos la dicha “estética” de la *favela*, el espectáculo de la pobreza, la infantilización del foco narrativo. De esta forma, no nos cabe, en el ámbito de la discusión propuesta aquí, profundizar las diferentes dimensiones que conformaron este debate.

6 Esta declaración fue extraída de una entrevista realizada vía *web* en 24/10/05.



do Rosário Caetano, cuando compara la Serie *Cidade dos Homens* a la película *Cidade de Deus*,

*Otra diferencia entre Cidade dos Homens e Cidade de Deus está en el abordaje de la vida cotidiana. En la película, los favelados, negros en su mayoría, parecen vivir subordinados a la guerra del tráfico. No obstante, en la serie de la Globo hay vida cotidiana, abuelos enfermos que carecen de remedios y niños queriendo comer una hamburguesa o un pastel.*⁷

¿Será que esa lectura preferencial verdaderamente encuentra eco en las interpretaciones hechas por adolescentes que habitan en las *favelas*? ¿Cómo la estructuración de grupos de discusión puede ayudarnos a percibir las negociaciones de esas interpretaciones conjuntamente con el modo como el proceso de cuestionamiento e intercambio de puntos de vista influye la práctica política de esos adolescentes?

4. Un contexto instaurado para el intercambio de argumentos: la mediación del grupo de discusión

Las elecciones metodológicas que conducen esta investigación se estructuran del siguiente modo: inicialmente identificamos que *Cidade dos Homens* era una narrativa construida a partir de la visión de sus protagonistas, los adolescentes, Acerola e Laranjinha. Debido a esto, se procuró adolescentes para participar de los grupos de discusión. Posteriormente, se procuró jóvenes con algún tipo de participación política en la comunidad (la política como mediación) buscando comprender como esa mediación auxilia esos jóvenes en la construcción de su visión de mundo, de su auto-conocimiento y de su auto-identidad. Esto con el objetivo de generar material de análisis que permita realizar una construcción polí-

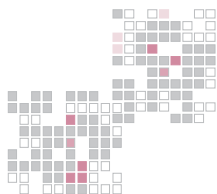
⁷ Caetano, Maria do Rosário. "Cidade dos homens ganha as telas da Globo", *O Estado de São Paulo*, 15/10/02.

tico-cultural de la identidad de los habitantes de barrios marginales, y también abordar la política en una perspectiva más amplia. Finalmente, se analizó en que medida aquella Serie, que claramente hacia referencia a los cerros de Rio de Janeiro, sería interpretada por un público, también habitantes de barrios marginales, en este caso de Belo Horizonte.

La cuestión principal es la siguiente: ¿Esta representación podría ser generalizada a otros contextos? A partir de esa idea, se inicio el contacto con dos grupos de jóvenes: el grupo ECO, en el Morro Santa Marta, local de la filmación de la mayor parte de la Serie, y con la asociación Agente Joven de la Barragem Santa Lúcia en Belo Horizonte⁸. Es importante mencionar que Agente Joven es fruto de la unión de ONG's con la Municipalidad de Belo Horizonte. Su objetivo es ofrecer una alternativa a los adolescentes en el período en que no se encuentran en la escuela. En ambos grupos, los adolescentes tienen entre 15 y 18 años. Los primeros encuentros ocurrieron entre los meses de agosto y setiembre de 2005. Durante este tiempo, solamente participamos de las reuniones periódicas de los respectivos grupos, visitamos algunas casas y participamos de eventos culturales. Oportunamente se revelaría el motivo de nuestra presencia.

Al final de esos primeros contactos, en los meses de octubre, noviembre y diciembre/2005, se procedió a realizar efectivamente los grupos de discusión con la exhibición de los 4 episodios del primero año de la Serie, seguida del intercambio

⁸ En el caso del Grupo Eco (Rio de Janeiro), los adolescentes se reúnen semanalmente y utilizan una dinámica que incluye una mayor proximidad entre los miembros del grupo, además se realiza la discusión de temas relevantes como política de un modo general, la importancia de las acciones colectivas y de la vida en comunidad, debates sobre películas, drogas, salud, sexualidad, entre otros. Con respecto al Agente Joven (Belo Horizonte), los jóvenes se reúnen 3 veces en la semana con una programación que también envuelve discusiones, debates sobre los temas referidos y actividades deportivas.



A pesar de esto, en el curso del debate las opiniones fueron ganando más propiedad, tornándose así más argumentativas. La discusión fue conducida por dos puntos principales.

de argumentos generado en el grupo⁹. La dinámica era orientada por un guión semiestructurado que fue dividido en 3 aspectos: i) el cerro y la televisión; ii) los habitantes de barrios marginales en la televisión; iii) ¿es posible una movilidad simbólica: Cerro y asfalto en lugar de cerro contra el asfalto? Fueron conformados dos grupos de discusión en cada *favela*: en Belo Horizonte con grupos de 10 participantes cada uno, y en Rio de Janeiro, con grupos entre 3 y 6 participantes. Al optarse por grupos ya existentes, que se reunían periódicamente tanto en la Barragem Santa Lúcia (Belo Horizonte) cuanto en el Morro Santa Marta (Rio de Janeiro), se busco mostrar que la red de conversaciones cotidianas que envuelven los sujetos excede el espacio privado del hogar, reuniendo espacios políticos de reflexión sobre la experiencia vivida de estos grupos. Las personas transitan por diferentes espacios que marcan su trayectoria de interacción y conversación. Es importante mencionar el modo en que fue realizado el registro de las opiniones y consideraciones de los adolescentes referidas a la serie televisiva mostrada. Este registro fue llevado a cabo principalmente de 3 formas: a través de la grabación de las discusiones realizadas; a través de las declaraciones individuales que algunos miembros ofrecieron y a través de las anotaciones que el primer grupo realizado en Belo Horizonte BH realizó.¹⁰

⁹ Es necesario esclarecer que en todos los grupos de discusión la investigadora Simone Maria Rocha asumió el papel de moderadora del debate.

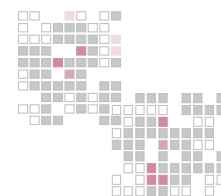
¹⁰ Agradecemos enormemente a las instituciones y personas que colaboraron de forma efectiva para la realización de esta investigación: el Movimiento Viva Rio, el Grupo ECO, el Proyecto Agente Joven del Núcleo Barragem Santa Lúcia (PBH), Pedro Strozemberg, Itamar, Flaviana, William, Márcia Maria, Fátima, así como a los adolescentes que participaron de las discusiones y debates realizados.

Después de analizar la Serie, escuchar sus realizadores y recolectar opiniones en los medios masivos, fue posible determinar cual sería la lectura preferencial. Faltaba entonces el “debate”, la voz de los receptores, de aquellos que *Cidade dos Homens* pretendía retratar, es decir, los habitantes de los barrios marginales. El punto esencial era determinar si ellos configuraban una lectura coincidente con la lectura preferencial o si ellos negociaban algún sentido que, en su opinión, no había sido considerado en la producción de aquel mensaje. De esta forma, se buscó percibir y discutir en que medida la recepción de un producto cultural televisivo que aborda la vida en una *favela*, además de la violencia y del tráfico, puede engendrar prácticas político-culturales que posibilitan la construcción de la identidad del habitante de un barrio marginal, identificadas mediante el debate.

4.1 Favela de la Barragem Santa Lúcia en la ciudad de Belo Horizonte

Después de la exhibición de los episodios de la Serie, los adolescentes argumentaron que aquello “no era verdad”. A pesar de esto, en el curso del debate las opiniones fueron ganando más propiedad, tornándose así más argumentativas. La discusión fue conducida por dos puntos principales. Paralelamente, otros aspectos también fueron abordados, generando controversias. El primer punto se refiere al hecho de que la Serie muestra únicamente la violencia, el poder del tráfico y la falta de seguridad, olvidando muchos aspectos positivos existentes en las comunidades:

Moderador: ¿Como ustedes encuentran que la *favela* fue mostrada a través del programa?



Elisandra: A través de los “ricachos” que pensaban que solo porque eran negros y de la *favela* ya eran bandidos (los adolescentes de la película), que los iban a asaltar.

Danilo: Sólo mostró el lado feo de la *favela*, el lado sucio, el lado oscuro de la *favela*. No mostró otras cosas que la *favela* tiene.

Rita: Hasta por el propio horario en que el programa fue exhibido. ¿Será que es tan violento así, que tuvo que ser exhibido en esa hora? ¿Por qué? ¿La *favela* solo tiene violencia? ¿Entonces por qué la gente vive aquí?

Evandro: Yo encuentro que si porque solo mostró mucha arma, mostró muchas drogas en la *favela*. Y no es solo eso, no es tan así.

Elisandra: Pero, yo encuentro interesante ver una película así, mostrando la *favela*, la realidad en la que vive la gente.

Rose: No, tuvo un lado positivo también. ¿Fue el sentimentalismo, no es cierto? De los muchachos. Fue bueno para la gente ver que quien vive en la *favela* también tiene sentimientos.

Rita: ¿Mas, será que las personas necesitan que se pase en la televisión para ellas ver esto?

Danilo: Igual yo ya dije. Muchas personas que viven allá abajo, que tienen dinero, creen que todo el mundo que vive es marginal, que todo el mundo que vive aquí es ladrón, mandado, sin vergüenza, que no tiene que hacer. Y no es así. Hay gente que trabaja que quiere ver a su hijo crecer. Hay muchos universitarios en ese barrio. La gente aquí no es solo delincuente. Malandro aquí, podemos decir, no es ni un 1%, 2% o 1%. 1.5%.

La intervención del moderador en este debate pretendía mostrar a los adolescentes que el hecho de estar acostumbrados a ver representaciones negativas de la *favela* en la televisión genera una predisposición para interpretar cualquier mensaje a partir del punto de vista de la violencia y de la criminalidad. Se juzga conveniente esa intervención considerando las oscilaciones y las

contradicciones que las opiniones revelaban, es decir, al mismo tiempo en que protestaban con relación al tratamiento conferido a la cuestión de la violencia, revelan claramente que su ambiente era verdaderamente violento.

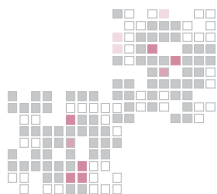
Moderador: Yo quería insistir si ustedes no están prevenidos y por eso tienen tanta dificultad en reconocer que *Cidade dos Homens* es una representación diferente, un modo diferente de mostrar la *favela*, si nosotros observamos, por ejemplo, que en el último episodio – Uólace e João Vítor – no se hace ninguna referencia al tráfico.

William: De eso yo iba a hablar ahora. Eso ya es automático. La persona busca una cosa para identificar lo que ella vive cotidianamente. ¿Vio? Si ella no encuentra entonces ella intenta de cualquier manera mostrar eso. ¿Y eso muestra qué? Muestra que la gente no está acostumbrada a ver un programa, ver una miniserie, o ver alguna cosa en la televisión que intente mostrar nuestra realidad. Porque así, *Cidade dos Homens* está intentando representar muy poco todavía, tiene muchas cosas que deben ser mostradas, pero están intentando. Así, está intentando mostrar, así mismo la gente tiene mucha resistencia. ¿Sabe? La gente ve las cosas, igual yo estoy oyendo a Danilo hablar, intenta buscar alguna cosa que lo justifique para hablar solo sobre ese asunto de la violencia.

Rita: Pero, así mismo tendría que tener más espacio en los medios. ¿No es? Porque usted ve que el programa es de temporada en temporada, a la hora que es, difícilmente las personas lo pueden ver.

William: Yo creo que es más un estigma. La gente de tanto vivir aquello, ella busca de cierta manera, encontrarse en aquella situación mostrada.

Una segunda cuestión que mostró el debate se refiere al hecho de que la Serie sería más apropiada como referencia para las *favelas* de Rio de Janeiro que para aquellas de Belo Horizonte. Este punto fue muy importante para la construcción



del diálogo y para la afirmación de “quienes son ellos”, “cual es su identidad”, “como quieren ser vistos” y “como los ven los otros”. La determinación de la diferencia entre “nosotros” y “ellos”; “aquí” y “allá” revela una postura crítica con relación a la práctica política en el contexto de espacios sociales distintos. Cuando preguntamos lo que pensaban acerca de la violencia en el cerro, los participantes expresaron los dos aspectos mencionados anteriormente como preferenciales en la lectura que hicieron de la Serie. Ellos identificaron que los episodios presentan una realidad que no es familiar, precisamente porque estaban apegados a una representación fija, es decir, una representación que no puede ser generalizada, que permanece estereotipada a lo que el “sentido común” determina como la *favela* “carioca”¹¹:

Danilo: Bueno, aquí es menos, aquí es diferente, aquí es menos peligroso que allá (favelas de Rio de Janeiro). Yo estoy hablando menos peligroso así, menos violento. Allá el tráfico es más pesado que aquí. No hay como decir que no es.

Moderador: Ustedes encuentran que allá el tráfico está mas presente...

Elisandra: Las pandillas son más peligrosas. Igual, por ejemplo, aquí también hay pandillas rivales que es igual en el cerro y allá abajo, pero no son tan así, no. No puede ni pasar, atravesar, hay gente que vive allá abajo y no puede subir aquí encima. Aquí no hay el comando que hay allá, en la boca...

Rita: Pero, yo no estoy de acuerdo con ustedes dos porque lo que la gente está viendo es lo que los medios están mostrando, la gente no fue allá, no vivió un día allá, para saber como es que es allá. La gente ve aquí lo que pasa la televisión. ¿Entendió?

Danilo: Una cosa que yo quería hablar que yo no pude terminar, la realidad es aquella realidad como esta allá. Lógico, igual tú dijiste que allá no es todo aquello. Pero, vamos a acordar que si hay un poquito de aquello, si. Es lógico que tenga su lado bueno,

hay el Niño Esperanza, otros proyectos...

Elisandra: Sí. Con seguridad es un tráfico mas violento. No hay ni comparación *Cidade dos Homens* con aquí. Que yo dije que son pandillas rivales peor que aquí en Barragem, en el cerro, aquí en la *favela*. ¡Virgen Santa! Si yo viviera en un lugar como ese, yo me mudaba. Igual por ejemplo, en la [*favela* de la] Rocinha, en Rio de Janeiro, es igual, la realidad es la misma. Porque en la Rocinha tiene que tener permiso para todo, para entrar, para salir, hasta la policía tiene que tener permiso para entrar allá. Cada vez que la policía entra allá es para intercambiar tiros con los bandidos, o muere la policía o mueren los bandidos.

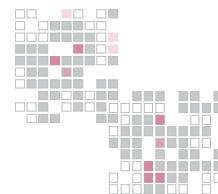
La determinación de la diferencia entre “nosotros” y “ellos”; “aquí” y “allá” revela una postura crítica con relación a la práctica política en el contexto de espacios sociales distintos.

Por medio del debate expuesto anteriormente, se puede decir que las representaciones presentes en *Cidade dos Homens* y mencionadas por los participantes de los grupos de discusión de BH pueden provocar una movilidad simbólica que busca el cuestionamiento de preconceptos. Estas representaciones pueden también crear un movimiento de construcción del conocimiento acerca del mundo propio del individuo y del mundo de los demás. Por medio del intercambio argumentativo, los participantes buscaban configurar su identidad y la identidad del habitante de barrios marginales de un modo más complejo que, al mismo tiempo, lidia con la presencia de la violencia y del tráfico buscando evidenciar otras dimensiones de la cotidianidad centradas en la repudio a la criminalidad.

4.2 Favela del morro Santa Marta, Rio de Janeiro

En el contexto de los grupos de discusión realizados en Rio de Janeiro, la lectura preferencial

11 Carioca: Natural de Rio de Janeiro.



fue construida en torno a dos aspectos: el primero sería el hecho de que aquello que es mostrado en la Serie concuerda con la realidad vivida en el cerro. El segundo aspecto, el intento de no tomar la violencia como sinónimo único de la vida cotidiano. Para los participantes, la Serie muestra la realidad, pero centra su foco en la violencia:

Monique: Yo creo que la película va mas para esa realidad. Así, yo creo que en el cerro hay millones de cosas pasando sin ser muy focalizado en eso, en la criminalidad. Solo que el objetivo del filme es mostrar el foco en la criminalidad.

Sérgio Henrique: No me impresiona, no. Para mí ya es una cosa muy normal, se convirtió en una rutina. No constantemente, pero infelizmente es lo que la gente ve en la realidad. Entonces, no es que sorprenda. Ellos solo muestran el lado negativo de la comunidad, de la *favela* (...) solo muestra, negro, *favelado*, marginal.

Angélica: Encuentro que hoy en día las personas que viven en la calle, en el caso del asfalto, al ver la película afirma aun más lo que ellos piensan de los favelados. Y ellos piensan que en el cerro sólo hay guerra, marginales y tráfico.

Vanessa: Bueno, en la serie lo que yo creo es que, en lo cotidiano sólo mostró el lado negativo, pues en la comunidad no solo es tiros, también tiene sus actividades. Yo creo que ellos querían mostrar tanto la realidad, que terminaron profundizando solo en el lado negativo, como niños pensando en el crimen, adolescentes en la boca del humo, varias personas intercambiando tiros para allá y para acá...

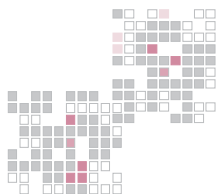
Fátima: En esos episodios que yo vi, por ejemplo, los dos primeros que yo vi, yo creo que ellos fueron verdaderos, yo creo que ellos no exageraron. Está claro que en el cerro no es todo el tiempo del modo que ellos mostraron, claro que no. (...) Pero que es verdad que pasa aquello, es verdad si. (...) Yo creo que en esos episodios de asunto ahí, yo creo que ellos mostraron eso muy bien.

Yo creo que ellos deben haber hecho un buen trabajo de investigación, porque yo los encontré muy real. Esta claro que no es todo el tiempo así.

Es importante considerar nuevamente la cuestión de un sentido compartido que, de alguna manera, está presente en el imaginario de estas personas, es decir, por más que puedan estar de acuerdo con lo que fue representado, en el momento posterior optan por producir sus argumentos y su opinión apoyándose en aquella idea preconcebida según la cual cuando la televisión (o “los medios”) representa la *favela*, lo hacen únicamente con el propósito de denigrar su imagen, de “empeorar las cosas”, de pasar una idea de caos: la ley del tráfico, el imperio del miedo.

El segundo aspecto que se identificó como preferencial en los grupos de discusión pretendía contradecir al primero, es decir, la Serie enfatizó solamente la violencia y sus ramificaciones y no se encargó de mostrar el “otro lado” de la vida en el cerro, un lado que busca distanciarse de esa violencia (a pesar de convivir con ella), privilegiando la vida, las iniciativas en comunidad, entre otros. Las discusiones realizadas en los grupos de la ciudad de Rio de Janeiro fueron muy interesantes porque, como muchos de ellos actuaron en la película, al identificarse en la Serie, definían su identidad, “quienes son” y la comunidad en la cual viven. Ellos hicieron también, una interpretación crítica de lo mostrado, dijeron claramente que faltó y como les hubiera gustado ser presentados, ser visto por los demás¹². Es decir, diversi-

12 La participación de los adolescentes del Morro Santa Marta en la elaboración de los guiones, en la actuación en los episodios y hasta en la improvisación de las escenas, llevó a un desafío al tipo de representación estereotipada en cuestión (*favelados*), a favor de una representación más compleja (habitantes de *favelas*), en la medida en que, aquellos afectados directamente por ella, también podrían servirse de su visión de mundo y de sus códigos compartidos para participar de ese diálogo. De esta forma, es necesario destacar que se trata de una representación transformada en ficción para la televisión. No se trata de una película documental.



ficaron su visión de su propia identidad al reconocer la violencia y reivindicar el otro lado de la vida en comunidad, un lado que genera solidaridad, sentimientos nobles y que, en la opinión de ellos, no fue retratado en *Cidade dos Homens*.

Marcos: Hay ciertas cosas que pasan aquí en la comunidad que no pasan en lo que paso la televisión.

Bruno: Solo mostró ese lado del crimen, de la violencia, del racismo. Aquí hay proyectos, hay varias ONGs...

Fátima: Yo encuentro que si ellos quisieran realmente hacer eso, derribar un poco las barreras de la *favela*, yo creo que faltan muchas cosas. Porque lo que ellos mostraron de la *favela* acaba sobreponiéndose a las cosas buenas que hay en ella, cosas buenas que fueron tan pequeñas que ellos mostraron allí dentro de la película. ¿Vio? Es decir, no fue suficiente. La amistad es una cosa linda (...), mas para ayudar a un amigo él va allá a la “boca”, quiere decir, muestra al muchacho con una intimidad con la boca y no es bien así las cosas, no es toda esa intimidad. ¿Vio? No es cualquiera que va a la boca a toda hora. ¿Qué es eso? No es así, no.

Sérgio Henrique: No me sorprende, pues lo que se muestra en la película para mí ya es una realidad. Me sorprendería si mostrara otra cosa, porque lo que mostró en la película es una realidad a la mitad, fue, en el caso, solo cosas negativas a respecto de la *favela*, de una comunidad. Todo el tiempo pasó en tiroteo, parece hasta que el cerro vive constantemente en guerra. ¿Entendió? Y eso no es verdad, la gente también tiene muchas cosas buenas que acontecen dentro de la comunidad. De la manera que fue colocado en la película, de aquí a poco la gente va a tener que comprar un paraguas blindado porque va a ser lluvia de balas sin parar. (...) Sinceramente, si la idea base fuera aproximar la *favela* y la gente del asfalto, en mi opinión, yo creo que ellos hicieron un pésimo trabajo. Porque no fue bueno.

Los productores y agentes de los medios masivos identificaron que una de las novedades traídas por la Serie fue el modo de abordar la vida cotidiana, incluyendo preocupaciones y dramas ligados a la familia, escuela y trabajo. Sin embargo, para los participantes, eso nada dice de los aspectos positivos de la *favela*.

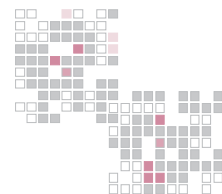
Un último aspecto que se busco tratar en el debate fue respecto a una posible aproximación de los dos mundos, cerro y asfalto, a partir de la contribución dada por los medios, cual sería la opinión de ellos sobre este punto. La crítica al hecho de que los medios de comunicación muestran únicamente la violencia fue contundente:

Sérgio Henrique: La gente tiene tantos proyectos aquí. Producción de eventos, sonoplasia. Mira, la gente estuvo haciendo esos cursos a un “tiempón”, pero la gente no ve una noticia de nada. Eso es lo que es impresionante.

Angélica: Pero eso no va a vender. Nadie va a querer comprar un periódico porque dos muchachos de la *favela* están formándose en un curso. Ellos quieren ver ¿qué? Quieren ver tiroteos, quieren ver cuantas personas mueren, quien fue baleado, quien no fue. Ellos quieren vender eso, no quieren vender los favelados graduándose. Ellos no se interesan, no va a traer nada para ellos. ¿Entendió?

Fátima: Una cosa es verdad: La prensa escrita y hablada tienen una dificultad muy grande de divulgar las cosas buenas de la *favela*. Es increíble. Cuando dan un tiro aquí en la noche, si te haces el bobo, se llena de periodistas. Ahora, hay trabajos aquí en el cerro, nuestro grupo mismo [ECO], para traer un periodista aquí, “mija” usted tiene que sudar. Actualmente, hay más, porque el gobierno del estado está aquí en el cerro, está urbanizando la *favela*.

Monique: Ahí entra el lado de la audiencia. Disparos en la *favela*, todo el mundo para para ver. Ellos quieren vender.



Esta discusión revela el papel ambiguo que los medios masivos de comunicación ejercen en la construcción de la acción política en las sociedades contemporáneas. Ellos no se configuran únicamente como actores estratégicos que buscan alcanzar sus propios intereses, sino que también dan cuerpo a un espacio de visibilidad esencial a los sujetos y grupos que desean vencer la violencia simbólica a través de la lucha por reconocimiento. Esta lucha ocurre por medio de la contestación de representaciones opresoras en las conversaciones cotidianas, movimiento que configura una dimensión política capaz de envolver grupos e individuos en un amplio proceso de debate.

Los grupos de discusión realizados en Belo Horizonte y en Rio de Janeiro muestran que las representaciones contenidas en *Cidade dos Homens* no pueden ser automáticamente transpuestas a los contextos de vida de los participantes. El debate desencadenado por la Serie en los grupos de Belo Horizonte reveló que las representaciones no representan la realidad vivida por los participantes. Contrariamente, los participantes del Rio de Janeiro reconocían las escenas y situaciones de la Serie como similares a sus propias experiencias. Sin embargo, en el curso del intercambio de puntos de vista, los participantes revelaron que aún aquellas representaciones que (de acuerdo con el punto de vista de los productores) buscaban retratar una vida cotidiana diversa, no revelaban lo que (de acuerdo con el punto de vista de los participantes) es la verdadera pluralidad de la vida de las favelas.

Se mostró que, en los estudios comunicacionales, los grupos de discusión funcionan como método y como situación comunicativa capaz de congregar representaciones y mediaciones. Por ejemplo, la *favela* puede ser una mediación para inducir a pensar sobre cuestiones ligadas al reconocimiento y a la identidad, conectando cuestiones políticas y procesos de producción de sentido

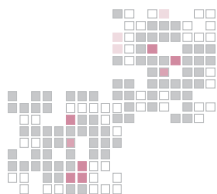
sobre mensajes mediáticos específicos.

Junto a los rasgos *identitarios* tradicionales de los jóvenes operan representaciones no sólo producto de su experiencia vivida en las favelas, sino también, de la apropiación de imágenes, estilos, discursos que circulan en el ámbito local y global a través de la televisión y la Internet. La ficción modifica y produce nuevos imaginarios, define modelos de acción o de palabra, pero también regímenes de intensidad sensible. Promueve reordenamientos materiales de los signos y de las imágenes, de las relaciones entre lo que vemos y lo que decimos, entre lo que hacemos y lo que podemos hacer.

5. Consideraciones finales

Esta investigación, al adoptar el grupo de discusión como metodología de análisis, demostró la fortaleza del método, su poder de motivar los sujetos a participar en la discusión del tema, expresar sus opiniones y defender sus argumentos. En esta dinámica, el intercambio de opiniones permitió la ampliación o contestación de la visión y del entendimiento del mundo que cada uno tenía antes de entrar en ese diálogo. En nuestro modo de ver, el intercambio de experiencias y discursos enriquece el sentido de política como proceso social cotidiano y no únicamente institucional. Esto es particularmente relevante en la construcción de la identidad y del reconocimiento del otro como persona moral y políticamente igual (Habermas, 1987), lo cual requiere la oportunidad de participación y intercambio equitativo, en el que cada uno tiene la posibilidad de exponer sus puntos de vista y de conquistar el respeto de los otros.

En los grupos de discusión las opiniones son vistas como construcciones en transformación, como producto de un proceso dinámico de interacción y debate. De este modo, la aplicación de esta metodología al estudio de la recepción no se limita a la búsqueda de interpretaciones, sino



que da énfasis al proceso intersubjetivo en lo cual se origina. Los grupos de discusión permiten ver como mensajes mediáticos son incorporados en los procesos públicos de construcción de identidad, de la producción y ampliación de entendimientos sobre el mundo, la realidad vivida y la práctica cívica de los participantes.

Así, se vinculó la recepción (entendida como actividad socialmente construida) a los estudios que son realizados en la interfase de la comunicación con la política. El vínculo entre comunicación y política permite ver como los actores sociales pueden construir y reconstruir sus visiones del mundo, su entendimiento y comprensión de la vida social a través del intercambio discursivo y de la creación de una situación discursivo-expresiva particular.

Los modos a través de los cuales los individuos reunidos en el grupo de discusión colocan dentro de la comunidad puntos de vista que no han sido tenidos en cuenta por esta, generan un cuestionamiento al horizonte de lo visible, configurando escenas disensuales (Marques, 2013) que dislocan tal horizonte haciendo posible la aparición de otros lugares dentro del común, abriendo brechas e intervalos dentro de lo que se suponía compartido y entendido por todos.

De esto modo, los grupos de discusión pueden ser vistos como escenas disensuales particulares las cuales configuran modos de subjetivación ante un cuadro de consenso que es producto de la marginalización, la exclusión, la negación de aquellos que viven en condiciones precarias. El disenso no es la discordancia argumentativa entre sujetos que sueñan solucionar un problema, sino un conflicto

entre una dada distribución desigual de lugares, cuerpos, voces y discursos, y lo que permanece fuera de ella, confrontando el cuadro de percepción establecido (Rancière, 2004).

Entender la dinámica comunicativa del grupo como la configuración de una escena disensual es afirmar que el método da cuenta de los conflictos generados entre diversas formas expresivas que envuelve la interacción entre sujetos “expuestos en contexto” en su particularidad, resaltando lo afectivo, lo implícito, lo subentendido y la connotación y no exclusivamente el valor comunicacional de los enunciados. Ese entendimiento del grupo nos puede ayudar a percibir como los aspectos expresivos de las interacciones comunicativas y de las experiencias de los sujetos (la poiesis, la creatividad, las tácticas de cuestionamiento y de resistencia a la opresión, la narrativa de sí, etc.) configuran el centro de una actividad política calcada en una constante tensión entre el disenso y el consenso; la racionalidad normativa y la racionalidad estético-expresiva; la interpretación reflexiva y la lectura preferencial.

Este gesto permite que los individuos inicien modos de subjetivación que consisten en la desidentificación del lugar al cual están anclados para se colocaren como interlocutores capaces de expresar su particularidad, para hacerse visibles y audibles dentro del horizonte cultural y político. Este gesto abre un intervalo frente a una identidad atribuida, y son en esos intervalos que se construyen otras subjetividades potencialmente políticas porque irrumpen en una comunidad preestablecida para cuestionarla.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BRYMAN, Alan. “Focus Groups”. In: *Social Research Methods*. Oxford: Oxford University Press, 2001, pp.335-351.

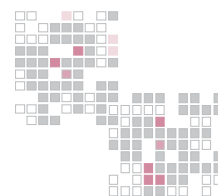
CERTEAU, Michel de. *A invenção do cotidiano – artes de fazer*. Petrópolis: Vozes, 1994.

CECCHETTO, Fátima Regina. *Galeras funk cariocas: os bailes e a*

constituição do ethos guerreiro. Um século de favela. Zaluar, Alba e Alvito, Marcos (Orgs). Rio de Janeiro: FGV, 2003

FISKE, John. *Media Matters: everyday culture and political change*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1994.

FRANÇA, Vera Veiga. “Representações, mediações e práticas comuni-



- cativas". In: PEREIRA, Miguel; GOMES, Renato; FIGUEIREDO, Vera Lúcia (orgs.). *Comunicação, representação e práticas sociais*. Rio de Janeiro: Ed. PUC-Rio; Aparecida, SP: Idéias e Letras, 2004, pp.13-26.
- GOMES, Itania. *A investigação do processo comunicativo em duas tradições de investigação sobre os media*. Rio de Janeiro: Editora E-papers, 2005.
- HABERMAS, Jürgen. *The Theory of Communicative Action*, v.2, *Lifeworld and System: a critique of functionalist reason*. Boston: Beacon Press, 1987.
- HALL, Stuart. Codificação/Decodificação. *Da diáspora, identidades e mediações culturais*. SOVIK, Liv (org). BH: Editora da UFMG, 2003.
- _____. *Representation, cultural representations and signifying practices*. 1ª. Edição. UK: Sage, 1997
- HANSEN, Anders et al. "Media audiences: focus group interviewing". In: *Mass Communication Research Methods*. New York: New York University Press, 1998, pp.257-287.
- JACKS, Nilda. *Querência: cultura regional como mediação simbólica*. Porto Alegre: UFRGS, 1999.
- KITZINGER, Jenny. "The methodology of focus groups: the importance of interaction between research participants". *Sociology of Health and Illness*, v.16, n.1, 1994, pp.103-121.
- LETELIER, Lilian. "Notas metodológicas: entre os grupos de conversação (group discussion) e as intervenções focalizadas (focus groups)". *Política e Trabalho*, n.12, setembro 1996, pp.164-174.
- LOPES, Maria Immacolata Vassalo. *Vivendo com a telenovela*. São Paulo: Summus Editora, 2002.
- LUNT, Peter; LIVINGSTONE, Sonia. "Rethinking the focus group in media and communication research". In: *Journal of Communication*, 46 (2), 1996, pp.79-98.
- MARQUES, Ângela. Três bases estéticas e comunicacionais da política: cenas de dissenso, criação do comum e modos de resistência. *Revista Contracampo*, v. 26, n. 1, 2013, pp.126-145.
- MARTÍN-BARBERO, Jesús. *Dos meios às mediações: comunicação, cultura e hegemonia*. 2. Edição. Rio de Janeiro: Editora UFRJ, 2001.
- MORGAN, David. *Focus Groups as qualitative research*. London: Sage, 1997.
- MORLEY, David. *Family Television: cultural power and domestic leisure*. London: Routledge, 1986.
- MORLEY, David; SILVERSTONE, Roger. "Communication and context: ethnographic perspectives on the media audience". In: JENSEN, Klaus B.; JANKOWSKI, Nicholas W. (eds.). *A handbook of qualitative methodologies for mass communication research*. London: Routledge, 1991, pp.149-162.
- MOSCOVICI, Serge. "Prefácio". *Textos em representações sociais*. Pedrinho Guareschi, Sandra Jovchelovitch (orgs). 2ª. Edição. Petrópolis, RJ: Vozes, 1995.
- RANCIÈRE, Jacques. *Aux bords du politique*. Paris: Gallimard, 2004.
- RINALDI, Alessandra de Andrade. Marginais, delinquentes e vítimas: um estudo sobre a representação da categoria favelado no tribunal do júri da Cidade do Rio de Janeiro. *Um século de favela*. Zaluar, Alba e Alvito, Marcos (Orgs). Rio de Janeiro: FGV, 2003.
- ROCHA, Simone Maria. Favela, soma de exclusões e assimetrias: em busca de uma mobilidade simbólica na cena midiática. *Contemporânea*. Revista de Comunicação e Cultura/Journal of Communication and Culture, Salvador, v. 3, 2005, pp.185-217.
- ROCHA, Simone Maria; MARQUES, Ângela. "A interseção do processo comunicativo: o diálogo entre produção e recepção". In: Nilda Jacks; Maria Carmem Jacob de Souza. (Org.). *Mídia e Recepção: televisão, cinema e publicidade*. Salvador, BA: EdUFBA, 2006, v. , p.32-55.
- SILVERSTONE, Roger. *Television and Everyday Life*. London: Routledge, 1994.
- TELLES, Vera Silva. "Espaço público e espaço privado na constituição do social: notas sobre o pensamento de Hannah Arendt". In: *Tempo Social*, v.2, n.1, 1990, pp.23-46.
- WAGNER, Wolfgang. "Descrição, explicação e método na pesquisa das representações sociais". *Textos em representações sociais*. Pedrinho Guareschi, Sandra Jovchelovitch (orgs). 2ª. Edição. Petrópolis, RJ: Vozes, 1995.
- ZALUAR, Alba e ALVITO, Marcos. Introdução. *Um século de favela*. Zaluar, Alba e Alvito, Marcos (Orgs). Rio de Janeiro: FGV, 2003.
- ZALUAR, Alba. *A máquina e a revolta*. São Paulo: Brasiliense, 1985.
- ZALUAR, Alba. Inclusão e políticas públicas: dilemas teóricos e alternativas políticas. *RBCS*, V. 12, Nº 35, 1997.
- ZALUAR, Alba. Violência e crime: saídas para os excluídos ou desafios para a democracia. *Integração perversa, pobreza e tráfico de drogas*. Rio de Janeiro: FGV, 2004.

ENVIADO DIA: 08/10/2013
 APROVADO DIA: 25/11/2013

